

CONFERENCIA MAGISTRAL EN CANNING HOUSE

Glasgow, Reino Unido, noviembre 02 / 2021



Lord Mountevans (Jeffrey Richard de Corban, presidente honorario de Canning House); Nick McCall (Chair Canning House); Cristina Cortés (Chief Executive Officer at Canning House); embajador Chapman (Todd Chapman, exembajador de los Estados Unidos en Ecuador), ¡qué gusto verte!

Queridos amigos:

Al iniciar, quiero entregar un fuerte abrazo y un cariñoso saludo de parte del pueblo del Ecuador al de Reino Unido.

Si bien nos separan alrededor de 9.200 kilómetros, ambas naciones hemos mantenido siempre estrechos vínculos de amistad.

Hoy me es particularmente honroso dirigirme a ustedes a través de Canning House, prestigioso foro establecido hace más de 75 años con la visión de mantener en fina sintonía al Reino Unido con Latinoamérica y la Península Ibérica.

Qué mejor forma de cumplir dicho propósito, para recordar lo cerca que hemos estado a lo largo de nuestra historia.

Los ecuatorianos mantenemos con Gran Bretaña relaciones de larga data, desde la presencia hace dos siglos de voluntarios ingleses y escoceses en las batallas por nuestra independencia, con el heroico batallón “Albión” liderado por el teniente coronel John Mackintosh.

Dicho aporte militar fue decisivo para inclinar definitivamente la balanza a favor de los patriotas, en la batalla del Pichincha, el 24 de mayo de 1822, una de las fechas más destacadas del calendario cívico ecuatoriano. Es decir, ustedes estuvieron presentes cuando nacimos como país, ayudándonos a convertirnos en una nación libre.

Si ustedes visitan Guayaquil –nuestra gran ciudad portuaria– seguramente se sorprenderán al encontrar importantes instituciones y lugares que llevan un apellido inglés, que a primera vista podría parecer fuera de contexto. Sin embargo, se trata del apellido de un militar que zarpó desde estas tierras para participar en nuestro proceso de independencia, e incluso fue uno de los fundadores de nuestra Armada Nacional. Su nombre era John Illingworth.

Y a pesar de que fue uno de nuestros héroes fundacionales, hay que confesar que aún el día de hoy algunos ecuatorianos manifestamos cierta dificultad para pronunciarlo.

A modo de broma: cuando hay algún incidente entre la fuerza pública y los ciudadanos, y por ahí termina alguien herido, como no saben escribir Illingworth, dicen: “Muévelo hasta la siguiente calle, para que escribas Garcés y no Illingworth”. (Risas)

Por supuesto, nuestras historias han sido marcadas también por eventos que han cambiado la humanidad entera. Me refiero a la presencia del insigne naturalista Charles Darwin en las islas Galápagos, en 1835.

Fue ahí donde se produjo uno de los mayores aportes científicos que el Reino Unido ha dado al mundo, en la obra “El Origen de las Especies”, texto que revolucionó la comprensión que la humanidad tiene de sí misma, y que respalda las causas ambientalistas por las que en nuestros días luchamos.

Justamente, esto tiene estrecha relación con nuestra visita. Hoy, como ustedes saben, nos hemos hecho presentes aquí para asistir a la Cumbre Mundial COP26. Y qué apropiado –algunos dirían poético, incluso– que sea en el Reino Unido donde hacemos el anuncio de que Ecuador inaugura una nueva reserva marina histórica con Galápagos en el centro.

Se trata de 60 mil kilómetros cuadrados que se suman a la reserva existente: 30 mil kilómetros de Zona de No Producción Pesquera (*No Take Zone*), y otros 30 mil kilómetros de Zona de No Palangre (*No Long Line Zone*).

Es una nueva reserva marina que, además, servirá como laboratorio viviente para el desarrollo de investigaciones científicas, que tanto contribuyen al progreso del mundo. Es así como Ecuador demuestra – con acciones– su compromiso con el medio ambiente.

Y como decía, tiene todo el sentido del mundo que hagamos este anuncio aquí, en el Reino Unido. En efecto, desde hace muchos años que este país aporta a la Fundación Charles Darwin, prestigiosa entidad de investigación que opera en las Galápagos. Ante ello expresamos nuestro agradecimiento, pues con esos recursos se protege un tesoro que no solo es del Ecuador, sino del planeta entero.

Desde su creación en 1959, la Fundación ha producido un sinnúmero de investigaciones cuyos resultados contribuyen a la preservación del archipiélago. Pero no sólo es esto. También reconocemos y somos gratos con el Reino Unido, por su apoyo a las iniciativas del Ecuador orientadas a frenar la contaminación marina ocasionada por materiales plásticos.

En el año 2020, el Ecuador hizo patente su compromiso con la Alianza Global de los Océanos, liderada por el Reino Unido, cuyo propósito es

lograr que el 30% de la superficie marina mundial cuente con protección para el año 2030, de acuerdo con el objetivo 14 de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, y también con la meta Aichi 11 del Convenio Sobre Diversidad Biológica.

Debo reiterar –como lo he hecho en varios foros y reuniones a lo largo de este viaje; ésta es mi novena intervención en el día– que el Ecuador está comprometido con el trabajo conjunto en soluciones prácticas al cambio climático, grave amenaza que pone en riesgo a la propia humanidad.

Aunque el Ecuador contribuye solamente con el 0,18% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, hemos definido políticas, medidas y acciones para una gestión efectiva en contra del cambio climático. Nos sumamos al reto de desligar el crecimiento económico, del incremento de emisiones que ejercen cada vez mayor presión sobre los ecosistemas.

Por eso firmamos el pasado 28 de septiembre el Pacto para la Transición hacia la Descarbonización, que permitirá al Ecuador transitar hacia un desarrollo bajo en emisiones.

Aunque internamente enfrentamos desafíos para superar aún la pobreza, la desnutrición y el desempleo, que se han intensificado como consecuencia de la pandemia, los ecuatorianos no somos indiferentes a la crisis climática y a la emisión de gas de metano.

Por ello, en esta misma visita –hace apenas unas horas– nos hemos unido al Compromiso Global del Metano, que tiene como objetivo reducir las emisiones mundiales de dicho gas en 30% para el año 2030, acción mediante la cual evitaremos la elevación (de la temperatura del planeta) de 0.2 grados Celsius para el año 2050.

Es importante recalcar que todos estos esfuerzos se alinean a los mandatos del Acuerdo de París. Estamos absolutamente conscientes de que se necesitan transformaciones importantes de los sistemas de producción, del uso sostenible de energía y del manejo adecuado de residuos.

Estimados amigos:

En la actual coyuntura planetaria, a nadie se le escapa que el mayor reto común es vencer al covid, y sobreponernos definitivamente a los efectos nocivos de la pandemia.

Desde el primer día de nuestra gestión, bajo la convicción de que la salud no tiene ideologías, sumamos fuerzas institucionales y desplegamos lo que llamamos la “diplomacia de las vacunas”. Con ello pusimos en marcha una exitosa campaña de vacunación, mediante la cual logramos inmunizar a 9 millones de personas en los primeros cien días de nuestra administración, tal como lo ofrecimos en la campaña electoral. Nueve millones de personas equivale al 52% de la población ecuatoriana, vacunada con 2 dosis en apenas 100 días.

No olvidaré el 24 de mayo del 2021, día en que asumí mi mandato y me comprometí que promovería la más grande movilización logística que haya sido vista en el Ecuador, para salvar la vida de los ecuatorianos. Nadie lo creía –quizá ni yo mismo– el 24 de mayo, pero estaba comprometido a hacerlo, con una audacia que nos ha llevado al cumplimiento de una meta en la que participaron la Policía, el Consejo Nacional Electoral, el sector privado, los gremios, colegios, universidades, absolutamente todos, nadie quedó excluido.

Hasta fin de año habremos logrado la inmunidad colectiva frente al coronavirus, lo cual nos permitirá acelerar la recuperación económica, que ya está en marcha con excelentes resultados. De hecho, ya se han generado 275 mil plazas de trabajo en apenas cuatro meses de gestión.

Quiero compartir con ustedes, que hoy el Ecuador tiene vacunados a 10 millones 400 mil ecuatorianos, y tenemos stock para vacunar a 3 millones 600 mil ecuatorianos, si fuese posible, en un solo día, con lo cual cumpliremos la meta en diciembre.

Cuando recibí el gobierno no habían más de 500 mil dosis y se había vacunado apenas a 1 millón 800 mil ecuatorianos, con una dosis. Teníamos incluso escándalos de corrupción, con vacunas VIP, vacunas preferentes. Ahora la vacunación es lo más popular que hay en el Ecuador y tenemos suficiente stock para todos los ecuatorianos.

Ahora bien: esta primera etapa de vacunación exitosa, nos sitúa ante una puerta que el Ecuador debe cruzar de una vez por todas. Estamos en un nuevo momento, en el que nuestro país debe liberarse de muchas taras que lo mantienen anclado al pasado.

Hoy la tarea es reanimar la inversión, alentar los negocios, y así generar más oportunidades de progreso y bienestar para todos. Y en todo esto, nuestra política exterior juega un rol fundamental, un rol de apertura e integración. De hecho, la hemos bautizado bajo el lema: “Más Ecuador en el mundo, y más mundo en el Ecuador”.

Ayer y hoy el Ecuador ha estado presente en el mundo. Nuestro compromiso de ampliar la Reserva Marina en 60 mil kilómetros cuadrados, ha causado una reacción positiva en el mundo. Y el Ecuador está hoy presente en el mundo con una buena noticia luego del exitoso proceso de vacunación.

Pero eso no es suficiente. Ahora debemos lograr que ustedes, el mundo, esté presente en el Ecuador a través de inversiones, a través del comercio, a través de generación de oportunidades para muchos ecuatorianos que las están esperando. Pero claro, hay que ser sinceros. Y la verdad es que no estoy diciendo nada nuevo.

Fue precisamente un compatriota suyo, un escocés, quien sintetizó esto de manera brillante hace siglos. Me refiero a Adam Smith.

Y ya que estamos destacando los vínculos culturales entre británicos y latinoamericanos, quisiera hacerlo también a través de la celebración de ideas, que son la expresión ética, intangible y más clara de una cultura.

De manera muy sucinta y precisa, Smith escribió: “La división del trabajo está limitada por la extensión del mercado”.

Smith dijo: “La división del trabajo está limitada por la extensión del mercado”.

Es ésta una verdad muy sencilla que a veces –de manera especial en Latinoamérica– nos cuesta aceptar: a mayor extensión del mercado, mayor capacidad tienen los individuos de encontrar espacios de prosperidad, donde puedan buscar las especializaciones en sus respectivas ramas de experticia y conocimiento.

Él observó muy bien que cuando dividimos el trabajo y colaboramos para satisfacer nuestras necesidades mutuas, encontramos formas de innovar y de añadir valor a cada tarea que emprendemos. Y es este proceso –muy singular y muy humano– el que crea riqueza. Este es, sin duda, uno de los valores mediante el cual países como el de ustedes han prosperado tanto en los últimos siglos.

Los problemas empiezan cuando, en lugar de fomentar este proceso, lo limitamos. Cuando esto sucede, frenamos las oportunidades para

que los ciudadanos colaboren y se especialicen. Y cuando aquello ocurre, se le pone también un coto a la generación de prosperidad.

Lamentablemente, eso es lo que durante demasiado tiempo algunos malos gobiernos han hecho en nuestro país.

Hoy lo que queremos hacer en el Ecuador es quitar barreras. Ampliar mercados. Abrir la economía al mundo. Que los individuos tengan la capacidad de crear riqueza colaborando. Queremos profundizar relaciones internacionales no sólo desde el ámbito político de los gobiernos, sino ante todo desde la experiencia de nuestros ciudadanos.

Debemos ampliar la extensión de nuestros mercados para que juntos –ingleses, escoceses, galeses, ecuatorianos, sólo por poner un ejemplo– encontremos formas de cooperar y crear prosperidad compartida.

Ahora bien, vale recalcar que no somos dogmáticos. No estamos casados con un solo tipo de pensamiento. Pero que hoy, siglos después, sigamos obteniendo inspiración de pensadores como Smith, es testimonio de la grandeza intelectual del pueblo escocés, del pueblo británico, y este foro me ha parecido adecuado para rendir un justo y humilde tributo.

Amigos:

Son los valores los que conducen las naciones hacia el desarrollo. Y, asimismo, los valores determinan las afinidades entre países.

Este gobierno ecuatoriano –el Gobierno del Encuentro– cree en principios universales que desde estas islas se han regado por todo el mundo, asegurando prosperidad y estabilidad a los pueblos que los han adoptado.

Creemos en el derecho al trabajo. En el incentivo a la propiedad privada como motor para alcanzar el bienestar colectivo y una sociedad más justa.

Creemos en la expresión individual, en el pensamiento científico, y en la libre empresa como creadora de oportunidades y riquezas.

Creemos en la libertad de prensa como difusora de ideas, y garantía de transparencia en la vida pública.

Creemos que los seres humanos son poseedores inalienables de estos derechos, y que la tarea de los gobiernos es protegerlos.

Creemos que éste es el camino seguro, hacia un país en el que los ciudadanos generan y disfrutan de oportunidades.

Hoy nos encontramos en medio de una ardua tarea, para hacer que estos ideales arraiguen para siempre en el Ecuador.

Estamos debatiendo leyes en nuestra Asamblea Nacional, con el propósito de fortalecer la democracia, ampliar las libertades, reforzar la seguridad jurídica, ampliar el acceso a la educación superior, robustecer el sistema financiero público y privado.

En suma, estamos viviendo el relanzamiento de los ideales de libertad y de democracia, condiciones indispensables para superar el atraso y la pobreza.

Nuestro objetivo es crear dos millones de empleos en los próximos cuatro años; masificar el crédito productivo; estimular la inversión y el emprendimiento.

Luchamos cada día en contra del irrespeto al ser humano, casi siempre ejercido por los mismos sectores que niegan y vulneran las libertades. Y por supuesto, fustigamos autoritarismos y populismos de todo signo.

Ahora, pasemos al terreno de lo concreto.

Permítanme enumerarles razones prácticas por las que creo que su país debe ver en Ecuador un socio ideal en Latinoamérica.

Somos un país de gente joven, que se ha venido preparando con conocimientos tecnológicos en diversos campos. El promedio de mano de obra laboral en Ecuador es de apenas 35 años de edad. Es un gigantesco ejército de jóvenes deseosos de progreso y oportunidades.

La nuestra es una población que está conectada a nuevas tecnologías, a tendencias globales, deseosa de consumir productos que provienen del mundo anglosajón. El aprendizaje del inglés como idioma prioritario, es uno de los objetivos educativos fundamentales de nuestro gobierno.

El 15 de mayo del 2019 fue firmado el Acuerdo Comercial entre el Reino Unido, por una parte, y Ecuador, Colombia y Perú, por otra, que entró en vigencia el 1 de enero del presente año. Desde entonces, más del 95% de productos ecuatorianos puede ingresar con arancel cero al Reino Unido, lo cual ha generado confianza entre nuestros productores y exportadores, y entre sus contrapartes británicas.

Los inversionistas pueden estar seguros de que, en este nuevo Ecuador, pueden hacer negocios rentables y beneficiosos para todos.

Les invito a aprovechar las oportunidades que hoy ofrecemos. Y por supuesto, a valorar nuestra disposición para trasladar los derechos y obligaciones establecidos en el Acuerdo Comercial Multipartes (ACM) con la Unión Europea, a nuestra relación con el Reino Unido. Con ello podremos asegurar y fortalecer la continuidad de nuestra relación comercial bilateral.

Asimismo, nuestro país está interesado en obtener el apoyo del Reino Unido a los esfuerzos emprendidos para aproximarnos a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

En el campo minero, la inversión de empresas británicas en América Latina ha sido históricamente importante. El Ecuador considera a la minería como uno de los principales factores potenciadores de la economía.

Nos interesa seguir fortaleciendo la minería seria, aquella que protege las fuentes de agua, las especies endémicas y el medioambiente en general. Y por supuesto, combatir la minería ilegal que causa graves estragos y es un verdadero atentado a la naturaleza y a los derechos laborales de quienes ahí trabajan.

En los primeros ocho meses del 2020 el Ecuador exportó 410 millones de dólares en productos mineros. En el mismo período del presente año, hemos exportado 961 millones por el mismo rubro, lo que representa un incremento del 134%.

Tenemos en negociación varios planes y proyectos de mutuo interés con el Reino Unido. Se encuentra en fase de negociación un convenio para evitar la doble imposición, para no gravar en exceso y de manera injusta, el producto del esfuerzo de emprendedores exitosos.

Estamos deseosos de recuperar el turismo británico, que no tiene por qué limitarse a las islas Galápagos. Agradecemos que ya el Ecuador no esté en la lista roja en el Reino Unido y que sus turistas puedan visitar el Ecuador, puesto que poseemos todos los climas del mundo, una maravillosa selva amazónica, montañas, nieves perpetuas, ciudades

patrimoniales, planicies, playas paradisíacas. Y en algunos lugares una eterna primavera.

Aprovecho la oportunidad para agradecer al Reino Unido por esta decisión reciente de retirar al Ecuador de la lista de países de riesgo en el tema del covid.

Estimados amigos de Canning House:

Por más de una razón histórica, como las señaladas al inicio de esta intervención, y muchas otras motivaciones, el Reino Unido y la cultura anglosajona cuentan con amplias simpatías y preferencias entre ecuatorianos.

Apreciamos en alto grado la calidad de aquello que lleva la etiqueta “Made in the UK”.

Sin duda, el peso cultural del Reino Unido no empieza ni termina con la nostalgia por los Beatles, las aventuras de James Bond o Harry Potter. Ni la pasión con la que miles de fans ecuatorianos siguen la Liga Premier, semana tras semana.

Pero todo aquello sí es un indicativo de la enorme y positiva influencia que históricamente han ejercido en nuestro continente. Es parte de todo un imaginario colectivo, de una cultura de la que muchos en Latinoamérica nos sentimos tributarios y beneficiarios.

Y aun así, detrás de todo ello, bajo toda esa espectacular huella cultural, se hallan unos valores más profundos que este gobierno ecuatoriano comparte con todos ustedes, y que ya he explicado.

Hoy, para enfrentar los retos económicos del mundo pospandemia, necesitamos hacer acopio de esos valores. Que el pasado sea el prólogo.

Juntemos voluntades, actuemos en conjunto, inspirados en propuestas audaces de mutuo beneficio. Invirtamos en proyectos creativos y apostemos por nuevas fórmulas de colaboración.

Personalmente, no me cabe la menor duda de que el Reino Unido sabrá sortear con éxito los retos post BREXIT, con la sobriedad y tesón propios de su tradición emprendedora, su espíritu pragmático y su temple invencible.

Cuenten siempre con la simpatía de un país como el Ecuador, en donde los ciudadanos británicos son bienvenidos; donde muchos admiramos y procuramos emular la sobriedad, la seriedad, y la inventiva británica; donde valoramos la cordialidad propia de los ciudadanos del Reino Unido.

Y donde tienen un gobierno amigo, abierto a ampliar nuestros intercambios de mutuo beneficio, siempre en función de lograr el progreso y la felicidad de nuestros pueblos.

Muchas gracias por su hospitalidad, por su recibimiento cariñoso, y por su amable predisposición de estrechar nuestros lazos de amistad.

Que Dios los bendiga. Muchas gracias queridos amigos.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador